

# huella HUMANA

La interiorista *Luisa Olazábal* ideó en el *Cabo de Gata* una casa mediterránea y envolvente en la que los *acabados artesanos* (y de lujo) marcan la diferencia.

estilismo: CRISTINA RODRÍGUEZ GOTTIA

texto: EDUARDO INFANTE

fotos: BELÉN IMAZ

En la terraza, con suelo de teca, banco de obra con cojines de *Perennials*, *Pierre Frey* y *Gastón y Daniela*, mesas de anticuario y sofá con armazón de metal del estudio de *Luisa Olazábal*. Lámpara hecha

con una antigua vasija de barro y, como apliques, tejas encaladas. En la otra página: Uno de los pasillos que une la terraza y el jardín con paredes cubiertas de mortero de cal, típico del exterior en el Cabo de Gata.



“Queríamos que cada elemento que  
añadiéramos mantuviera el *aspecto*  
*monacal* de la casa, eso que la hace tan  
*fresca y relajada*”. LUISA OLAZÁBAL

En el salón, la  
chimenea de obra  
de granito acanalado  
se prolonga con una  
onda en las paredes  
laterales, rematadas  
por repisas de roble  
de La Navarra. Encima,

fotografía de Javier  
Ayuso. De espaldas,  
sofá de Blasco, igual  
que las butacas  
blancas, mesa de  
madera de anticuario  
y cortinas de lino de  
Bárbara Osorio Fabrics.



De nuevo en el salón, que conecta con la escalera de obra que articula la casa, sofá de lino y roble, y mesita de hierro, todo del estudio de Luisa Olazábal, y al fondo, lámpara estilo Giacometti

Alfombra de yute comprada en Australia. En la otra página: En el comedor, mesa de pino y sillas Baumann francesas años 60, en *La Europea*, lámpara Soren de Pinch y fotografía de Javier Ayuso.





La escultural escalera que une los tres pisos de la vivienda con barandilla de hierro pavonado. El suelo de la casa es de piedra caliza. En la otra página: Cocina de Gunth & Trentino con

frontales de pino natural y ebonizado. Aplique de cerámica Serenity de Art Well Lights. A este espacio se le ha dado un aire rústico con vigas de madera blanqueadas con cal.





En el exterior, como en esta escalera que une jardín y terraza, se utilizaron los mismos materiales que en el interior. A la izda., en el patio, ducha de obra con grifería de latón hecha por un metalista y, arriba, el dormitorio principal y una de las duchas de estuco con grifería de icónico.



En uno de los pasillos con arcos, banco de madera antiguo. A la izda., zona exterior con paisajismo de *Locus Landscape*. Debajo, la interiorista Luisa Olazábal en la ondulada escalera y la zona de petanca ubicada en una de las terrazas.





o se ha escatimado en nada". Es la frase que repite una y otra vez la interiorista Luisa Olazábal sobre esta casa de vacaciones en el Cabo de Gata diseñada para una familia extranjera afincada en Madrid. La perfección de su caja de nueva construcción, su deje artesano, los materiales autóctonos y el selecto mobiliario que la pueblan le dan la razón. "Querían una vivienda de mucha calidad pero que fuera muy veraniega, así que les hicimos una propuesta neutra y monocolor que les encantó desde el principio", cuenta Olazábal. La arquitectura de unos 400 m<sup>2</sup> cuenta con *hall*, salón, cocina, cuarto de juegos (uno de los favoritos de la decoradora), gimnasio y seis dormitorios, además de terraza, es obra de Carmen Alcaide y Paco Caparrós. Todo se distribuye en tres pisos conectados gracias a una escultural escalera de caracol que, por sí sola, ya es toda una declaración de intenciones. "Se ha reducido a la mínima expresión, con un pasamanos de hierro pavonado, como si fuera un elemento del interiorismo. No se le ha añadido nada más porque le restarían la fuerza que tiene", resalta. Para dar una visión integral que no perdiera el punto relajado, homogéneo y elevado que se buscaba, el estudio de Luisa se implicó en el proyecto de arquitectura y, entre los tres, le dieron un aire mediterráneo y local gracias a sus acabados. Las

## Piedra caliza, mortero de cal, *muebles de obra*, alfombras de *yute*... el interior replica el *exterior*.

paredes con hornacinas, arcos y estanterías repartidas por las estancias, se cubrieron con un mortero de cal, propio de exteriores, mientras que el suelo es de piedra caliza envejecida. "Todo es totalmente artesano y eso le da un aspecto envolvente y acogedor. A mí me parece increíble el frontal de la chimenea, de piedra rayada con una fresadora para hacer una textura en *zigzag*", añade Olazábal que, de hecho, trajo a sus propios artesanos desde Madrid, como un herrero y un carpintero, que elaboró todas las puertas de pino macizo. En el mobiliario primó la armonía del conjunto y apostaron por piezas a medida, mezcladas con arte que huye de la estridencia y textiles de calidad, como linos en tonos tierra y naturales. "Queríamos que, aunque se añadieran cosas, se mantuviera en todo momento ese aspecto monacal que hace de ella una casa tan fresca y relajada", concluye. LUISAOLAZABAL.COM

La piscina cubierta de teca con vistas a las montañas del Cabo de Gata con mobiliario exterior del estudio de Luisa Olazábal. En la *otra página*: En el dormitorio principal,

mesillas de madera de la interiorista con lámparas *Tizio* de *Artemide*, en *Años Luz Proyectos*, y colcha y *plaid* de cama de *Delenzo*. Obra gráfica en vitrina de Elena Morales.

